

VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DEL DISCURSO QUE PRONUNCIÓ LUIS AYALA, SECRETARIO GENERAL DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, EN LA INAUGURACIÓN DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO DE ESTE ORGANISMO, QUE SE REALIZA EN EL HOTEL “CAMINO REAL” DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

México, D. F., 30 de junio de 2014

Declaramos la primera sesión del Consejo de la Internacional Socialista, en la Ciudad de México, abierta.

Me corresponde, queridas compañeras y compañeros, darles a todos ustedes la más calurosa bienvenida a este Consejo de la Internacional.

No podemos comenzar sino agradeciendo profundamente a nuestros anfitriones, a nuestras compañeras y compañeros del PRI y del PRD, a sus presidentes, a ambos, a César Camacho, a Jesús Zambrano, a sus dirigentes y a los encargados internacionales de ambos partidos, que han colaborado con nosotros para hacer un éxito de este encuentro en la Ciudad de México.

Estamos muy contentos en la Internacional Socialista de estar en México y desde aquí definir las próximas tareas de nuestra organización, a través del compromiso, a través de la presencia de todos ustedes, que llegan hoy hasta acá a transmitir, a entregarnos la voz, las prioridades y a hacernos saber de las expectativas de todos nuestros miembros, en los distintos lugares de la geografía global.

México es para todos nosotros, para la gente de la Internacional Socialista, una nación con una gran historia, con un pueblo que se ha expresado, a través de sus grandes movimientos sociales, por la justicia, por la libertad, por afianzar su identidad.

Desde aquí han surgido, desde esta tierra mexicana, a través del tiempo, conceptos tales como el de un nuevo orden económico mundial, la Cooperación Sur-Sur, la Cooperación Norte-Sur.

Ésta tierra, conocida alrededor del mundo como una tierra hospitalaria y de anhelos, no sólo de ideas, sino de protagonistas y de gente que se ha movilizado por ideales y principios, hoy presentes en nuestra propia Internacional.

Por eso nos sentimos particularmente gratos de estar acogidos por el Partido Revolucionario Institucional y por el Partido de la Revolución Democrática, que son portadores de esas tradiciones y de esos principios, muy presentes en la historia de México y en nuestra propia Internacional.

Esta es una Internacional hoy, queridas compañeras y compañeros, plena de iniciativas, de entusiasmo, de actividades en muchos lugares del planeta, en los

grandes temas y desafíos de hoy, que discutiremos en nuestros debates de estos dos días.

Estos son tiempos de múltiples retos para un movimiento como el nuestro.

El reto de la crisis financiera, que comenzara en el 2008 y que golpea hoy a ciudadanos en el norte y el sur de la economía mundial.

Desde aquí intentaremos establecer, definir juntos, prioridades para el socialismo democrático en esta etapa, en esta fase de la crisis.

El objetivo es, como siempre para nosotros, el crecimiento, el empleo, la protección social y el resguardo del más vulnerable.

El logro de mayor igualdad en la sociedad de hoy es el norte de nuestros objetivos; una igualdad de oportunidad para todos, pero también inscrita en la igualdad de género y la paridad.

Vivimos tiempos de una gran conflictividad en el mundo. Revisaremos aquí, juntos, los momentos dramáticos que se viven en países como Iraq, donde miembros de esta Internacional están velando por el resguardo también de los derechos, de las libertades, pero sobre todo, de la paz.

La paz también es el objetivo que mueve a los socialdemócratas en otros conflictos del mundo. Desde Sudán del Sur a Centro África, la paz está detrás de nuestro compromiso sobre temas que discutiremos aquí, como la crisis de Ucrania-Rusia.

También escucharemos a los actores y protagonistas del Oriente Medio en los esfuerzos por lograr la paz.

De la misma forma, revisaremos las tareas prioritarias en favor de la democracia. Hay, entre nosotros, gente que recién este pasado fin de semana, como en Mauritania, luchaban por elecciones libres y justas, que no se han producido. Aquí está el portador del compromiso, de los anhelos de democracia del pueblo de Mauritania, nuestro propio vicepresidente, Ahmed Ould Daddah..

Aquí hay gente, en fin, que son arquitectos y portadores de anhelos, de libertades y derechos, cuyo déficit hace del mundo un lugar de mayor conflictividad.

La paz es una condición necesaria para la libertad y los derechos, y la democracia es la forma de resguardar y conquistar esa paz.

Ese es uno de los compromisos fundamentales de esta Internacional y, si ustedes observan lo que hemos hecho a través de la geografía global en los últimos meses, podrán ver cómo hemos estado presentes, desde Burma y Nepal, junto a Aung San Su Kyi, a dirigentes de los movimientos democráticos del África,

continente en el cual todo desarrollo positivo hoy día en el ámbito de las libertades y de la paz, es una conquista de actores de este movimiento socialdemócrata.

De ahí que estamos felices, como testimonio de los avances y de los éxitos de este movimiento, de acoger en esta reunión a compañeros que hasta hace muy poco estaban inmersos en el marco de profundos conflictos, que dividían a sociedades y enfrentaban a unos y otros.

Aquí acogimos hoy día por ejemplo, con profundo orgullo, a un ministro del gobierno democrático de Mali; sólo el año pasado estábamos todos discutiendo cómo conquistar la paz, eliminar el conflicto en esa nación.

Hoy día, tenemos un gobierno como el del presidente Ibrahim Boubacar Keita, que es un ejemplo de democracia y que representa el esfuerzo y el anhelo de la paz en los pueblos del África.

De la misma manera, si hoy día vemos dificultades en Ucrania, en Rusia, hace poco las vimos en Georgia donde surgían también las sombras de un conflicto.

Y hoy día recibimos aquí a los líderes, al presidente del Partido Socialdemócrata de Georgia; de una Georgia hoy en paz, en democracia, y donde nuestros compañeros hoy están en el gobierno.

Eso es parte del quehacer de nuestro movimiento.

Convocados aquí, sostenemos, acompañamos y apoyamos a estos actores de la democracia, de los esfuerzos por la paz, de la lucha por las libertades y por los derechos.

Esa es la gran tarea que tenemos y a la que estamos convocados, y tendremos la oportunidad de repasar estos desafíos de hoy, juntos; el de la democracia, el de la paz, el de la sociedad de oportunidades, pero también los desafíos que se presentan desde esta parte del mundo, como desde el norte de África y el Mediterráneo y el Sur de Europa, a los migrantes.

Estamos comprometidos, como movimiento, a estar al lado de los migrantes, al resguardo de sus derechos, al resguardo de sus libertades. Estamos profundamente tocados por el drama de los niños migrantes, pero estamos profundamente tocados también ante el drama que viven millones de seres humanos cruzando estas fronteras de sur a norte, sea a través de las aguas del Mediterráneo, sea la frontera de Guatemala-México o de México-Estados Unidos.

Y en todos estos lugares, donde la migración es un símbolo de la vida, y como en todas las especies el hombre migra por la vida, vamos a acompañar a esos migrantes, fortaleciendo sus derechos y sus libertades.

Queridas compañeras, queridos compañeros.

Es una gran oportunidad, es un muy buen momento y juntos le daremos forma al camino que estaremos recorriendo en los próximos meses.

Muchísimas gracias a nuestros compañeros de México.

---oo00oo---